

LA INTERDISCIPLINARIEDAD COMO RECURSO DIDÁCTICO DE FORMACIÓN PROFESIONAL

ALMEYRA MÓNICA ELENA

INSAUSTI AGUSTÍN

monicaalmeyra@argentina.com

agusinsausti@hotmail.com

Eje temático: **Construyendo posibilidades para educar**

RESUMEN

El tema de la interdisciplinariedad como dispositivo metodológico, como forma de trabajo para atenuar: la fragmentación curricular, la falta de comunicación entre actores involucrados, falta de intercambios entre las disciplinas, desencuentros de saberes, de prácticas y de sujetos; los cuales se ven sólo como alumnos o sólo como pacientes, dándole importancia al rol o al síntoma y no a su subjetividad.

Esta falta de mirada global nos ha preocupado, desde que vemos en las acciones, cotidianas de un futuro profesional; carencias, debilidades en la construcción de oportunidades brindadas para edificar saberes, orientar y no sólo conducir.

El tema es la interdisciplinariedad entendida como colaboración y necesidad de aportes de distintas disciplinas, para formar actitudes y aptitudes a la hora de poner en acción prácticas de intervención profesional.

Nuestra intención en esta ponencia es socializar el valor que hemos encontrado en la utilización de la interdisciplinariedad como estrategia de formación, haciendo un paralelo entre la formación de futuros docentes y la formación de futuros médicos. Narraremos las experiencias que llevamos a cabo desde la mirada de un alumno de la carrera de medicina de nuestra ciudad y una profesora del campo de la práctica, de un instituto de formación docente.

INTRODUCCIÓN

Los formadores de profesionales vivimos día a día situaciones problemáticas complejas determinadas por la confluencia de múltiples factores que interactúan de tal manera que no son aislables ni se pueden explicar simplemente sumando enfoques fragmentados o parciales de distintos especialistas que estudien estas problemáticas en forma independiente, por lo que entendemos que la misma realidad es interdisciplinaria y que para abordarla no se necesita una simple yuxtaposición de especialistas con

generalistas, o que el mero encuentro en un taller interdisciplinario pueda producir la interdisciplinariedad buscada. Por lo que vemos la necesidad de formar equipos de trabajo pluridisciplinarios investigativos como condición necesaria pero no suficiente, pues se requiere aprender una nueva modalidad de trabajo, con actividades de articulación, con necesarios acuerdos, con puntos de partidas, con encuentros de estudio y reflexión, pues la interdisciplinariedad no emerge espontáneamente poniendo juntos a varios especialistas. “Los docentes tendrían un papel primordial en esta nueva lucha. Deberían ser actores del movimiento de la reforma del pensamiento al introducir en sus concepciones el horizonte de lo global y de lo complejo”¹.

Nos preguntamos cómo romper aquella estructura anquilosada con la cual nosotros nos educamos, a la cual estamos acostumbrados por la formación docente recibida, y es la misma que reproducimos a diario, sin reflexionarla, sin cuestionarla: una hora pedagógica es igual a una disciplina. Posteriormente, exigimos a nuestros practicantes que depongan una actitud conservadora, que consideren otros puntos de interpretación de la realidad, o “examinen lo instituido a la luz de lo instituyente.”². “La escuela tiene que asumir nuevos desafíos y los docentes deben descubrir la nueva fisonomía de su rol”³.

Estas concepciones ya abordadas y comprobadas, nos hacen volver a mirar la enseñanza, la formación de un profesional, preguntarnos de qué se habla cuando se habla de formación de un profesional “Cuando se habla de formación docente, se pone en juego un conjunto de supuestos en torno a diversas cuestiones: ya sea la concepción de sujeto a formar, el tipo de formación que se considere pertinente e incluso, la misma idea de formación en tanto proceso de enseñanza y de aprendizaje”². (op.cit)

Encontramos en la carrera de medicina, que se dicta en la Universidad del Sur, poseen un perfil donde se puntualiza que un egresado deberá ser capaz de abordar los problemas y las situaciones de salud desde varias perspectivas, como biológicas, psicológicas, social y cultural. Lo que significa que este profesional de la medicina contribuirá a solucionar los problemas con enfoques adecuados a su época, respondiendo a las necesidades de su comunidad, con sentido humano. Los sujetos curriculares que pensaron en este egresado saben que enfrentarse y resolver los conflictos de salud y enfermedad en forma eficaz y eficiente, buscando soluciones innovadoras, sólo se puede lograr a

través del trabajo interdisciplinario y de la aplicación de principios científicos a la práctica médica.

Por consiguiente para lograr preparar a ese egresado, se proponen actividades en sesiones tutoriales, se enfrentan a una situación problema, la cual genera interrogantes, búsqueda de información, debates grupales, comparaciones en paralelo en actividades de trabajo en terreno, donde el caso puede ser visto desde un contexto específico y real, en servicios asistenciales, en escenarios concretos: Hospitales, salas médicas, escuelas, desarrollando no sólo habilidades clínicas sino comunitarias, comunicacionales, humanas y sociales.

Desde un instituto de formación docente, pretendemos que nuestros egresados sean profesionales de la buena enseñanza, tratando de generar aptitudes, sin pensar que hoy se deben construir también actitudes, pasiones, herramientas, para promover pensamientos integradores que se alejen de posturas rígidas. "Pensar el problema de la enseñanza, a partir de la consideración de los efectos cada vez más graves de compartimentación de los saberes y de la incapacidad para articularlos entre sí, a partir de la consideración de que la aptitud para contextualizar e integrar es una cualidad fundamental del pensamiento humano que hay que desarrollar antes que atrofiar".¹(op.cit). Nos interrogamos el porqué nos cuesta tanto abordar el problema de la interdisciplinariedad, de formar equipos de trabajo y de colaboración recurrente y no sólo esporádica.

NUESTROS MARCOS TEÓRICOS

La bibliografía que hemos leído nos aportan las distintas concepciones sobre la interdisciplinariedad y su uso en el campo de la educación. "Nos referimos a la tan mentada interdisciplinariedad propuesta por unos y otros y que la comunicología ha hecho bandera de la mano de García Canclini, entre otros que como él, invitan y dan la bienvenida a una epistemología blanda por ser más adecuada para captar los fenómenos históricos. La interdisciplina ha devenido renovación de las primeras ilusiones respecto de las bondades de la ciencia. En este sentido, aparece ligada a la idea de que cualquier reunión de varias disciplinas resultará en interdisciplina. Esta idea funciona como solución imaginaria en un momento donde los lenguajes técnicos son cada vez más sofisticados y aparece la necesidad de volver al todo del conocimiento. Aparece como idealidad de ciencia unificada"⁴ Las distintas posturas revelan

que la interdisciplinariedad posee dimensiones fijadas en cuestiones epistemológicas de los saberes disciplinarios en relación con la racionalidad científica; esta postura puede ser calificada como lógica racional, centrada en la búsqueda de significados. Otras corrientes toman a la interdisciplinariedad como un tipo de trabajo, un tipo de metodología, cuya principal preocupación es el saber hacer, tratándose de una lógica instrumental, orientada hacia la búsqueda de la funcionalidad. Otros pensamientos sobre el tema se inscriben en la perspectiva fenomenológica, donde privilegian las dimensiones humanas y afectivas, expresando una lógica subjetiva dirigida a la búsqueda del sí, remitiéndose a procesos introspectivos y a una inquietud por la dimensión humana.

Estas visiones, que a primera vista parecen antitéticas, no son tal, sí las analizamos comparándolas, por el contrario, las tres deben ser preservadas, pues hay que recurrir a ellas de forma complementaria, pues el enfoque de una práctica interdisciplinaria requiere un vínculo abierto entre la razón, el de la reflexión, el del pensamiento crítico y metodológico, el del trabajo de conceptualización, pues la interdisciplinariedad no podría existir sin una formación previa como el de la formación de un equipo colectivo, porque también se deberán considerar las dimensiones humanas. Porque no bastará con concebir la interdisciplinariedad alrededor de objetos del saber, ni con preguntarse sobre su significado en planos ontológicos, epistemológicos ni conceptuales, ni tampoco con concebirla alrededor del sujeto y de preguntarse por las modalidades de acceso de saberes, sino que también hay que introducir las dimensiones humanas en las relaciones sociales que se establecen en el marco de un proceso de enseñanza y de uno de aprendizaje. Por consiguiente rechazar o negar todos los enfoques sería una gran equivocación para lo que estamos tratando de investigar, concebir y actualizar un enfoque interdisciplinar, como dispositivo para formar a formadores, profesionales. Entendiendo el sentido que se le otorga a la práctica docente, cruzada por las gestiones curriculares y los tecnicismos didácticos/pedagógicos tendientes a su profesionalización, donde, parafraseando a Achilli E. se debería tender a cambiar miradas sobre la formación de un docente, pues este proceso articula prácticas de enseñanza y de aprendizaje orientadas a la configuración de sujetos docentes/enseñantes, pero además supone apropiarse del oficio, de

la practica pedagógica, que se refiere a la práctica que se despliega en el contexto del aula caracterizada por la relación docente, alumno, y conocimientos. “Este conjunto de actividades, a su vez, se imbrica con el entramado de significaciones socioculturales que van a configurar los procesos constitutivos de las identidades docentes...suponemos que la práctica docente se va disociando/enajenando de la especificidad de su quehacer: la práctica pedagógica...decimos que se produce una neutralización del trabajo con el conocimiento tras ese conjunto de actividades, interacciones, y significaciones que configuran la práctica docente”⁵.

Desde las ciencias de la salud, se nos demuestra las rupturas de paradigmas imperantes, que no daban resultados, y la necesidad de cambiar la mirada, el pensamiento de los agentes de salud, para poder arribar con más éxito a la recuperación de ese sujeto como tal superando el rol de “paciente”.Un buen ejemplo es como desde los enfoques interdisciplinarios explican el origen de las inequidades en salud entre los grupos sociales. Las perspectivas divergentes, crean la resolución de un problema, lo explican desde la teoría psico-social, psicólogos y antropólogos junto a sociólogos proponen que la autopercepción de las personas del lugar que ocupan en la jerarquía en sociedades profundamente desiguales, causa daños a la salud. La discriminación sentida por aquellos ubicados en lugares menos privilegiados causa un stress y esto lleva a respuestas fisiológicas de larga duración que hace que a personas susceptibles a las enfermedades. Desde otras miradas, crean una perspectiva eco-social, donde biólogos y ambientalistas, físico, químicos, se agrupan para resolver dicho problema, y construyen una teoría, que nos habla de cómo los estilos de vida colectivos, o sea conductas influenciadas del medio (barrio, escuela, flia, medios de comunicación masiva) son expresadas por los cuerpos.⁶

PALABRAS FINALES... NO POR ELLO DEFINITIVAS

A través de analizar nuestras experiencias, nuestros recorridos cotidianos, nuestras trayectorias, distintas, una como estudiante de la carrera de medicina, y otra como profesor del campo de la práctica de un instituto de formación docente en el profesorado de primaria, desde pensar juntos, por un lado él que se está formado en una carrera, en la que la interdisciplinarietà está construida, y desde las vivencias de una formadora que intenta trabajar en

equipos interdisciplinarios, debido a que se visualizan respuestas/ propuestas de acción con formas rígidas, de carácter general y no integrador, en las intervenciones de nuestras practicantes. Analizar la interdisciplinariedad como estrategia para educar en la formación de profesionales, de examinando encuestas, entrevistas, bitácoras, narrativas; realizadas no sólo en formadores de formadores, sino a docentes orientadores de los destinos:hospitales, salas de fomento, escuelas; de las dos carreras:ciencias de la salud y profesorado en educación primaria, a estudiantes de las diferentes carreras, sujetos en formación profesional (futuros médicos y docentes); y de poner en diálogo los aportes teóricos; llegamos en primer lugar, a comprobar lo que nos dice Follari “No existe un sujeto individual interdisciplinario sino que implica trabajo colectivo y labor grupal. La unión interdisciplinar no tiene nada de natural, es siempre precaria y problemática.El problema no es el referente sino el significado. Resulta imposible recuperar una totalidad científica que jamás existió ya que los objetos de conocimiento nunca fueron parte de un conocimiento unitario y continuo. Por tanto, la interdisciplinariedad no recupera una supuesta unidad de la realidad ni reemplaza lo disciplinar ya que la conformación del conocimiento es, precisamente, disciplinar. La interdisciplinariedad no podría existir sin una formación disciplinar previa”⁷. En segunda instancia, podemos decir que el obstáculo principal es el posicionamiento epistemológico de algunos docentes y sus trayectorias formativo-profesionales. Los espacios están, pero faltos de aportes significativos, al mismo tiempo, que el formador, se interese por conocer no sólo el contenido de otras disciplinas, sino qué puntos de partida pueden crearse para alcanzar un cambio de pensamiento en los profesionales que queremos formar. Entendiendo que en educación no existen certezas, de allí la necesidad de utilizar las distintas formas y estrategias. Los cambios se generan entre todos, con el compromiso de cada uno de los que intentamos otra escuela, otra mirada del sujeto.

BIBLIOGRAFÍA

- 1-Morin, Edgar. (1999) La cabeza bien puesta.Repensar la reforma.Reformar el pensamiento. Bs.As.Nueva visión. .(2003).Introducción al pensamiento complejo. Barcelona: Gedisa
- 2-LUCHETTI ELENA (2008) Guía para la formación de nuevos docentes.Bs.As

- 3-LABAKÉ JULIO (2007) El futuro rol del docente. 6to. Congreso Internacional de Educación Bs. As. Nombrado en el libro Guía para la formación de nuevos docentes
- 4 -APOSTEL, Léo (1975). "La epistemología de las relaciones interdisciplinarias". En Interdisciplinariedad. México. ANUIES Biblioteca de la Educación Superior.
- 5- Achilli E (1992) La investigación antropológica en las sociedades complejas; Serie 1; Nº 1; Facultad de Humanidades y Artes; Universidad Nacional de Rosario.(2000) Investigación y formación docente. Rosario.Laborde editor.
- 6-ALVAREZ CASTAÑO LUZ (2009) determinantes sociales del salud. Colombia.Pontificia Universidad Javeriana
- 7-FOLLARI, Roberto (1980). Interdisciplinariedad. México. Azcapotzalco.